

ya citado, se saca, se deja escurrir, se sacude lentamente, de modo que sin quedar con mucha agua esté sin embargo mojado, se coloca después en un cajón ó barrica abrigándolo bien y prensándolo algo, si la cantidad mojada no fuese demasiada, en cuyo caso se bastaría su propio peso.

Pasados dos días para los tabacos flojos y doce horas para los fuertes, se le registra diariamente, se huele y se palpa para ver el color que va tomando, el aroma que va adquiriendo y el grado de calor que tiene, pues deberá quedar al de 22°, y si tuviese menos se abrigará, y si más se abrirá y se conservará en ellos removiéndolo ligeramente.

El tabaco que goza de más reputación en todo el mundo es el de la Vuelta-Abajo (Habana), y la calidad superior que allí se obtiene depende del esmero con que disponen todas las operaciones del cultivo. esa calidad la constituye el aroma de la hoja, su flexibilidad, su aspecto sedoso, y al ser quemada la igualdad de la combustión y las impresiones combinadas del humo del tabaco en contacto con la boca.

Si un día en España se logra el cultivo y desestanco del tabaco por la brillante defensa del infatigable diputado por Antequera, Excmo. Sr. D. Francisco Romero Robledo, es indudable que los progresos de nuestra agricultura serán portentosos como asimismo ganaría la industria, porque se establecerían fábricas en grande ó en pequeño; ganaría el comercio porque habría una mercancía más sobre que traficar, y ganaría la moral pública, porque no existiría ese infinito número de contrabandistas que hoy pueblan las cárceles y presidios.

*Aplicaciones del tabaco en medicina.*—El tabaco es un remedio popular al exterior para destruir el